

MFN 3559

18513

18
19

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL

MEMORIA DEL PRESIDENTE

Y

DISCURSO DEL SOCIO SR. D. JOSÉ JOAQUIN ORTIZ

LEIDOS EN LA SESION SOLEMNE CELEBRADA EL DIA 24 DE JULIO DE 1881

1881

Copias: H 430 Pro 4 (F. Fios. Zaldiva)

BOGOTÁ
IMPRESA DE MEDARDO RÍVAS

FIESTA Y SESION SOLEMNE

celebradas por la Sociedad Central de S. Vicente de Paul en 1881.

La Sociedad Central de San Vicente de Paul colobró el dia 24 de Julio, en la Capilla del Sagrario, la fiesta de su Santo titular y su sesion solemne. En la primera de estas funciones celebró la misa el señor Secretario del Arzobispado, doctor D. Joaquin Pardo Vergara, y pronunció el panegirico del Santo el Párroco de Cipaquirá, señor doctor D. Juan Buenaventura Ortiz. No faltó ninguna de las circunstancias que podian contribuir á la pompa y solemnidad de la fiesta.

En la sesion solemne, despues de haber leído su Memoria el Presidente, se procedió á la eleccion de empleados generales para el período que iba á principiár en la fecha citada, y resultaron elegidos los siguientes :

Presidente de la Sociedad, el señor doctor José M. Ortega P.

Tesorero general, el señor Juan Antonio Pardo y Pardo.

Secretario de la Sociedad, el señor Ernesto Leon.

Para la Comision de fuera de la Sociedad, que ha de examinar las cuentas de ésta, correspondientes al período de 1880 á 1881, designó el Presidente á los señores Tomas Abello y Vicente A. Vargas.

El señor doctor José Joaquin Ortiz pronunció el discurso reglamentario.

Hízose la colecta, que produjo 67 pesos.

Tomaron parte en las elecciones ciento setenta y cuatro socios, entre activos y contribuyentes.

Solemnizaron el acto con su presencia, entre otros sujetos distinguidos y respetables, como el señor Ministro de Chile y su Secretario, los sacerdotes siguientes :

Los señores párrocos de las Niéves, de la Catedral y de Tibitita ; el señor Secretario del Arzobispado, el señor doctor Francisco Javier Zaldúa, el Sr. Dr. Salustiano Gómez y los RR. PP. Fray Guillermo Gaitan y Fray Carlos Torrente.

El Consejo Directivo de la Sociedad, en sesion del dia 25 de Julio, hizo las elecciones que son de su competencia, y resultaron nombrados :

Primer Vicepresidente, el señor Alejo Posse Martínez ;

Segundo Vicepresidente, el señor Justino Valenzuela ;

Director de candidatos, el señor doctor Pablo Currea ;

Subsecretario general, el señor Clímaco Silva ;

Director de la Seccion Hospitalaria, el señor doctor Bernardino Medina ;

Director de la Seccion Docente, el señor César Medina ;

Director de la Seccion Limosnara, el señor Elías Osorio ;

Director de la Seccion Mendicante, el señor José Manuel Marroquin ;

Tesoreros de las mismas Secciones, respectivamente, los señores Clímaco Silva, Miguel Vargas, Guillermo Escobar y Gonzalo Arboleda ; y Secretarios los señores Daniel Ayala, Joaquin Corredor, Francisco Mariño C. y Juan Trujillo.

Redundando en provecho para los pobres cuanto contribuye á dar lustre é importancia á la Sociedad, el Consejo, procediendo como órgano de ella y á nombre de los menesterosos, da las más sinceras gracias á cuantas personas han contribuido al lucimiento de la fiesta de San Vicente de Paul y de la Sesion solemne. De estas mismas personas y de todas las que lean estas líneas espera la Sociedad eficaz cooperacion para todas las piadosas empresas en que se ocupa.



MEMORIA

PRESENTADA A LA SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL, DE BOGOTA,

POR SU PRESIDENTE,

EN LA SESION SOLEMNE CELEBRADA EL 24 DE JULIO DE 1881.

Señores y hermanos:

Nuestra querida Sociedad, colocada entre los menesterosos que no saben á qué puertas han de llamar y los que, favorecidos por la fortuna en mayor ó menor grado, ignoran en favor de quién han de ceder á los impulsos de la caridad ó de la compasion, ha desempeñado sus acostumbradas tareas durante el periodo que hoy termina. Si la modestia con que estoy obligado á producirme al hablar á nombre de una asociacion que dejaria de existir desde que dejara de ser humilde, me estorba encarecer el mérito y el fruto de sus labores, el reconocimiento debido á la Providencia Divina me fuerza á publicar las mercedes que ahora como siempre nos ha dispensado, sosteniéndonos en la lucha que jamas puede excusar quien obra el bien, y haciendo abundar los recursos y los auxilios á medida que crecen las necesidades. Si de la exposicion que voy á hacer acerca del estado y de los trabajos de la Sociedad hubiere de inferirse que ella ha prosperado y que sus esfuerzos no han sido infructuosos, deberemos decir, y será dicho con más verdad y justicia que nunca: "No á nosotros, Señor, sino á tu nombre, se debe toda la gloria."

En la inauguracion del nuevo periodo, recibe la Sociedad como estrenas un breve de nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, por medio del cual se ha dignado enriquecerla con abundantes gracias espirituales. A la satisfaccion que experimento al comunicar á mis colegas tan fausta noticia, se allega la de poder participarles que debemos este beneficio á la grata memoria que de nosotros está haciendo en Roma nuestro consocio, el señor D. Manuel de Cayzedo.

SESIONES.

No se ha omitido en este periodo una sola de las juntas que á la Sociedad, al Consejo Directivo y á cada una de las cuatro Secciones están prescritas por los respectivos reglamentos; y la concurrencia de socios á cada sesion ha sido de ordinario numerosa.

Han tenido lugar asimismo, en las fechas debidas, los actos religiosos ordenados por el Reglamento de la Sociedad.

Habiendo el socio, señor Jorge Vergara, puesto á disposicion de la Sociedad un salon anexo á la Capilla del Sagrario, de que es mayordomo, para que en él celebrara sus reuniones, y habiéndose aceptado este ofrecimiento, las sesiones dominicales empezaron desde el 2 de Enero á verificarse en dicha Capilla mientras se aparejaba el salon para su nuevo uso; en él están ya celebrándose las sesiones.

SOCIOS.

Al principio del período contaba la Sociedad con 209 miembros activos, de los cuales han fallecido cuatro. Han hecho su consagracion 38 candidatos, que con los 205 antiguos vienen á componer el número de 243, que seria actualmente el de los socios, si el Consejo, siguiendo lo establecido por el Reglamento, no hubiera borrado 7. Los candidatos son actualmente 8.

En nuestra lujosa lista de socios figuran los nombres de muchos que residen fuera de esta ciudad, y de no pocos que, residiendo en ella, no concurren habitualmente á las juntas ni prestan servicios continuos; por lo qual se halla el trabajo repartido entre un número de socios comparativamente pequeño. A mediados de este período dirigí una circular á los socios poco puntuales, en que los excitaba á tomar parte en los trabajos de los demas.

Si en este templo hubiese lugares más humildes que otros, el que pudiera reputarse más humilde estaria en esta ocasion ocupado por D. Valentin Martínez. La muerte borró su nombre en nuestra lista; pero si no son las preeminencias sociales y el brillo mundano lo que ha de servir para graduar la importancia y el mérito de un miembro de nuestra asociacion, no temo excederme si aseguro que al morir D. V. Martínez ha perdido ella uno de sus miembros más distinguidos. Por muchos años estuvo recogiendo limosnas para los pobres, exponiéndose á ultrajes y sobrellevando los que recibia con cristiana mansedumbre. Por espíritu de obediencia se sujetaba á reglas y fórmulas cuando actuaba como socio; pero á lo que lo vemos siempre naturalmente impulsado era á acudir sin dilacion y sin rodeos al alivio de toda miseria que llegaba á su conocimiento; y esto con una liberalidad propia de quien, mediante una fe sin límites, cuenta con todos los tesoros con que Dios mismo cuenta. Perdónadme si al hablar de nuestro difunto consocio me he extendido demasiado. La muerte de D. Valentin Martínez fué como su vida, *escondida en el Señor*; ni una palabra de duelo ó de alabanza ha resonado sobre su sepultura; y yo, desahogando mis propios sentimientos, creo hacerme instrumento del Dios que se complace en exaltar á los humildes; del que ha prometido que las alabanzas acompañarán la memoria del justo.

Tenemos tambien que deplorar la muerte, acaecida durante este período, de los socios, señores D. Cayetano Pereira, D. Ambrosio López y D. José Manuel Montoya. Santificó el primero el ejercicio de su arte proporcionando á nuestra Sociedad el que pudiera solemnizar sus festividades religiosas con la música sagrada. El segundo se distinguia por el espíritu de generosa piedad cristiana de que, por decirlo así, impregnaba todos los actos de su vida; y particularmente los que practicaba en servicio de nuestra Sociedad.